

El Malic cierra tras 18 años ofreciendo teatro alternativo de bolsillo

Los gestores justifican la clausura "como el fin natural de una etapa"

MANUEL RAMOS, Barcelona

De noviembre de 1984 a diciembre de 2002: éste es el periodo de vida del Teatre Malic, que ayer anunció la fecha de su cierre, el último día del año. La compañía La Fanfarra, que gestiona la sala, co-

municó su clausura "porque ha acabado su ciclo natural", explicó Toni Rimbau, director del teatro. Entre los motivos que motivan el cierre aparecen también las deudas bancarias y las necesidades artísticas de la compañía.

Pequeño, familiar, informal e "iconoclasta", el Teatre Malic nació en 1984 como la primera sala alternativa de Barcelona y, en principio, especializada en espectáculos de títeres. Con un aforo que apenas supera las 60 butacas y un escenario de 16 metros cuadrados, el por ahora teatro más pequeño de la ciudad ha realizado en estos 18 años unos 500 espectáculos y hasta 5.000 representaciones. Esther Formosa, Xavier Albertí, Carles Flavià, Alfonso Villalonga, Esteve Polls, La Fura dels Baus y Accidents Polipoètics forman parte de los artistas que han pasado por él desde que La Fanfarra lo inauguró el 29 de noviembre de 1984 con *Calidoscopia*. En este periodo sus gestores crearon el ciclo Ópera de Butxaca—"nuestra intención es que el festival continúe en otros espacios, como el Lliure y el CCCB"— y ofrecieron teatro en inglés. Incluso obtuvo el Premio Ciudad de Barcelona de Teatro.

"Que nadie esté triste", señaló Rimbau. "Queremos que sea un

cierre elegante y preparamos una fiesta de despedida. Cuando acaba algo, siempre comienzan otras cosas. Ahora es el momento de que surjan otros Malic para llenar el hueco que deja éste", añadía el director, acompañado por Mariona Masgrau y Eugeni Navarro, los otros dos componentes de La Fanfarra.

La decisión de clausurar "ha sido largamente meditada tras varios intentos de buscar una continuación". La compañía pensó en un principio ceder la gestión del teatro a otro grupo, opción que se desestimó porque las limitaciones del espacio impedían un proyecto viable. La sala de la calle de Fusina terminará finalmente como sede de La Fanfarra, que prepara nuevos montajes. Rimbau agradeció las ayudas institucionales recibidas en los últimos años tanto del Ayuntamiento como de la Generalitat y el Ministerio de Cultura, y negó cualquier implicación de estas administraciones en el cierre. Aun así, reconoció que el fin del ciclo se debe, en parte, a

las nuevas necesidades que ha provocado en el teatro alternativo la apertura de las salas pequeñas del Lliure y el Teatre Nacional. "Reconocemos sinceramente las ayudas de las administraciones en una época dominada por el espectáculo y por la cada vez más consolidada cultura de escaparate, en la que militan descaradamente todas las instituciones", dijo.

Al "teatro de bolsillo" en que se ha convertido durante estos años el Malic le quedan tres meses de vida con una actividad frenética. Albert Espinosa presenta actualmente *Tu vida en 65 minutos*, y Toni Sala, *Petita crònica d'un professor de secundària*. En octubre se estrena *Una habitació a l'Antàrtida*, de Pau Miró, a la que seguirá el ciclo Ópera de Butxaca; la comedia *Leticia*, de Peter Shaffer, y la obra en inglés *Punk. Snot. Dead*, además del espectáculo de marionetas *De tanto que te quiero*, de la propia Fanfarra, que, "si la emoción lo permite", echará el cierre al Malic el 31 de diciembre.